

Llegó el momento de la taxonomía verde chilena: Ministerio de Hacienda presentaría documento final en mayo

Más de 280 observaciones se recibieron como parte de la consulta pública del Anteproyecto de la Taxonomía de Actividades Económicas Medioambientalmente Sostenibles (T-MAS). Ahora están diagramando su versión final y esperan que durante el próximo mes sea pública, adelantan la coordinadora de Finanzas y Asuntos Internacionales, Carola Moreno, junto a María Paz Gutiérrez, jefa de la Oficina de Finanzas Sostenibles del Ministerio de Hacienda.

A inicios de este mes se publicó el informe de resultados del proceso de consulta ciudadana del Anteproyecto del Sistema de Clasificación o Taxonomía de Actividades Económicas Medioambientalmente Sostenibles de Chile (T-MAS), la cual buscaba recoger opiniones y observaciones referidas a los criterios técnicos de selección para evaluar cuándo una actividad económica se realiza de manera medioambientalmente sostenible y cuándo no.

"Se recibieron más de 280 observaciones durante la consulta pública", detallan Carola Moreno, coordinadora de Finanzas y Asuntos Internacionales, y María Paz Gutiérrez, jefa de la Oficina de Finanzas Sostenibles del Ministerio de Hacienda, haciendo alusión al informe que se encuentra disponible en la página web de la cartera.

El documento señala que los puntos más recurrentes de las observaciones fueron considerar la incorporación de otros sistemas, indicadores, políticas y certificaciones existentes y la incorporación de una mayor cantidad de referencias para llevar a cabo las medidas de los criterios. Asimismo, menciona que lo que más recibieron fueron "observaciones generales" con un total de 75, mien-



María Paz Gutiérrez,
 jefa de la Oficina de
 Finanzas Sostenibles
 del Ministerio de
 Hacienda.

Se recibieron más de 280 observaciones durante la consulta pública. El sector construcción y de actividades inmobiliarias registró la mayor parte de los comentarios.



Carola Moreno,
 coordinadora
 de Finanzas
 y Asuntos
 Internacionales
 del Ministerio de
 Hacienda.

tras las partes relacionadas con el sector construcción junto a actividades inmobiliarias recibieron 28 comentarios. Por su parte, el sector agricultura, ganadería, silvicultura y pesca/aciicultura fue objeto de 18. Y sobre el total de registros, se desprende que cada participante realizó en promedio seis observaciones aproximadamente, todas a través del formulario disponible en la página de participación ciudadana de la T-MAS.

Uno de los principales avances que destacan tanto Moreno como Gutiérrez, es el mecanismo participativo que tuvo la elaboración del anteproyecto, que involucró a más de 400 personas que revisaron las propuestas sectoriales que fundamentaron el documento. Además, afirman que "se llevaron a cabo más de 70 talleres con diversos actores", un proceso que se complementó con la instancia de participación ciudadana para "asegurar que el diseño reflejara las preocupaciones y necesidades de la sociedad chilena".

Bajo la mirada de las representantes de la cartera, estas acciones buscaron fortalecer la legitimidad y transparencia de la taxonomía, incorporando diversas perspectivas que enriquecieron su implementación y, al mismo tiempo, permitieron identificar posibles impactos, tras lo cual se realizaron ajustes para garantizar su efectividad en distintos

sectores. "Este enfoque es clave para fomentar el compromiso social y asegurar que la T-MAS cuente con el respaldo necesario para facilitar la transición hacia una economía más sostenible", recalcan.

Lo que viene

La coordinadora de Finanzas y Asuntos Internacionales junto a la jefa de la Oficina de Finanzas Sostenibles, cuentan que actualmente se encuentran diagramando la versión final de la taxonomía, la cual contiene tanto los comentarios de la consulta ciudadana como otros comentarios recibidos de entidades públicas. "Esperamos tener ese documento final durante mayo, de manera pública en nuestra web", precisan.

De igual manera, adelantan que para este año la cartera tiene proyectada una serie de consultorías para apoyar la implementación de la taxonomía en distintos sectores. "Una de esas consultorías comprende la realización de talleres sectoriales, donde analizaremos casos de estudios, uno por sector económico, que buscarán capacitar principalmente a las entidades del sector productivo", explican. A ello suman la realización de otro tipo de consultorías que buscarán apoyar a entidades bancarias en la implementación de la taxonomía junto a otros apoyos que buscarán generar una herramienta para facilitar la evaluación de alineación de las actividades económicas a la taxonomía.

En ese sentido, aclaran que el uso de este documento "no busca valorar económicamente las actividades económicas y/o sus impactos", sino transparentar, bajo criterios claros y basados -en la medida de lo posible- en la ciencia, cuándo una actividad económica se considera medioambientalmente sostenible, "evitando el lavado verde". Asimismo, mencionan que otro de los objetivos que la taxonomía busca abordar, pero que aún no se ha desarrollado, es la biodiversidad.

Por Andrea Campillay

El 99,6% de la inversión de ACCIONA se alinea con la taxonomía europea

La taxonomía verde es un instrumento que permite identificar las actividades que son consideradas sostenibles, con miras a que agentes financieros y empresas puedan impulsar la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono.

Un ejemplo de esta práctica es ACCIONA que en 2024 logró alinear el 99,6% de sus inversiones al catálogo de actividades definidas por la Unión Europea, mientras que el 90% de sus ingresos provino de actividades consideradas en esa taxonomía.

Durante los últimos cuatro ejercicios, la multinacional logró incrementar este último indicador en 40 puntos base, en línea con su estrategia de proveer soluciones sostenibles y regenerativas en sectores clave como energía e infraestructuras.

En materia de descarbonización, la compañía redujo un 6% sus emisiones de alcance 1 y 2 en comparación con 2023, reportando 208.431 toneladas de CO2. Para ello, en 2024 duplicó su inversión en maquinaria electrificada y reemplazó 1,75 millones de litros de diésel fósil por combustible sintético renovable, que reduce el 90% las emisiones de CO2.